

Малышев М.А.

Николай Бердяев: становление «русской идеи»

Размышления Николая Бердяева о национальной и культурной идентичности России находятся в центре внимания данного доклада. Как и его предшественника Владимира Соловьева, Бердяева не интересовал эмпирический образ своей страны, то что она думала о самой себе, его интересовали духовные достижения России и ее вклад в мировую цивилизацию. Любому монизму, русский мыслитель настойчиво противопоставлял дуализм и подчеркивал, что история его страны всегда проходила через различные расколы. А кроме того «русская идея» была и продолжает оставаться расколотой: Киевская Русь, Русь монгольского ига, Московская Русь, Россия Санкт Петербурга, советская Россия, а теперь и Пост-советская Россия. Коммунизм – это часть русской судьбы, но этот режим будет сметен внутренними силами русского народа. Так писал Бердяев незадолго до смерти и история подтвердила его пророчество.

Ключевые слова: Бердяев, Россия, «русская идея», дуализм, историческая прерывность.

Доктор философии Михаил Малышев – профессор-исследователь Гуманитарного факультета Автономного университета штата Мехико.

Mijail Malishev

Nikolai Berdiaev: the becoming of the “russian idea”

The Nikolai Berdiaev's reflexions about the Russian national and cultural identity are at the center of interest in this paper. Just like his predecessor, Vladimir Soloviev, Berdiaev is not interested in the empirical image of his country; not what he thought himself, but about which were their spiritual achievements and which was its contribution to the global civilization. To any monism the Russian thinker insistently counterposed a dualism and he highlighted that the history of his country had always been crossed by multiple excisions. Furthermore, the “Russian idea” has always been discontinuous: the Kiev Russia, the Mongol yoke Russia, the Muscovite Russia, the Saint Petersburg Russia, the Soviet Russia and now the post-Soviet Russia. Communism is part of the Russian destiny and this regimen will be eliminated by the inner forces of the Russian people. This is how Berdiaev wrote before his death. And history confirmed his prophesy.

Keywords: Berdiaev, Russia, “Russian idea”, dualism, historical discontinuity.

Doctor of Philosophy Mijail Malishev is researcher-professor of Humanitarian Faculty of Autonomous University of Mexico State.

Mijail Malishev

Nikolai Berdiaev: el devenir de la “idea rusa”

Las reflexiones de Nikolai Berdiaev sobre la identidad nacional y cultural de Rusia se encuentran en el centro de interés de esta ponencia. Como a su predecesor Vladimir Soloviev, a Berdiaev no les interesa la imagen empírica de su país, no lo que éste pensaba de sí mismo, sino cuáles fueron sus logros espirituales y cuál era su aportación a la civilización mundial. A cualquier monismo el pensador ruso le contraponía insistentemente un dualismo y subrayaba que la historia de su país siempre estuvo atravesada por diversas escisiones. Además, la «idea rusa» fue y sigue siendo discontinúa: Rusia de Kiev, Rusia del yugo mongol, Rusia moscovita, Rusia de San Petersburgo, Rusia Soviética y ahora Rusia post-soviética. El comunismo es parte del destino ruso y este régimen será eliminado por las fuerzas internas del pueblo ruso. Así escribió Berdiaev antes de morir. Y la historia confirmó esta profecía.

Palabras-clave: Berdiaev, Rusia, “idea rusa”, dualismo, discontinuidad histórica.

Doctor of Philosophy Mijail Malishev is researcher-professor of Humanitarian Faculty of Autonomous University of Mexico State.

El rasgo peculiar de la filosofía rusa, el tema central de su discurso metafísico es la interrogación sobre el destino histórico de Rusia, de su identidad nacional y cultural. A pesar de todos los esfuerzos por integrar la filosofía rusa en el marco de la tradición europea, siempre ha existido el conflicto en su base entre la realidad y la fantasía, entre el deseo de esconderse en el pasado y los proyectos futuros de la transformación global de la vida, entre los autoreproches en la ausencia de la originalidad y aspiraciones mesiánicas de hacer el mundo más feliz al dotarlo con sus ideas valiosas. En sus *Ensayos sobre la historia de la filosofía rusa* Gustav Shpet escribió: "No existe la otra historia que se preocupara en tal grado del mañana como la historia rusa. Por eso la filosofía rusa es utópica en su esencia y tiene el carácter romántico. Rusia está no sólo en el futuro, sino en el futuro cósmico. Su tarea es universal y ella misma es el enigma eterno para sí misma. Aquí se arraiga su psicología nacional: la actitud crítica y la responsabilidad ante el fantasma de las futuras generaciones, el ilusionismo y el sueño sobre la paz y felicidad, pero la felicidad obligatoriamente universal". Y de aquí proviene también su egolatría, su falta de responsabilidad ante la cultura, su humillación presuntuosa ante los maestros, su confianza enorme en ella plenitud y en la bondad del alma rusa..., su opinión de que la disciplina del intelecto y de la conducta es el índice del

"estrechez", "unilateralidad" y "frialdad"

En la cultura espiritual de Rusia en los siglos XIX-XX los razonamientos acerca del mito de la "idea rusa" ocupa el lugar central. Sin ninguna exageración se puede afirmar que el discurso sobre la peculiaridad de la cultura nacional se convirtió en un específico género literario, histórico y filosófico. Ya la simple enumeración de algunos títulos de los trabajos de los pensadores rusos permite mostrar la importancia de este tema en la tradición espiritual del país. *Las noches rusas* de Odoevsky; *Rusia y Europa* de Danilevsky; *El oriente, Rusia y el eslavismo* de Leontiev; *La tragedia rusa* de Bulgakov; *La gran Rusia* de Struve; *Alrededor de la idea rusa* de Rózanov; *La Rusia enferma* de Merezhkovsky; *El oriente, el occidente y la idea rusa* de Karsavin; *Las tarteas de Rusia* de Veidle; *El rostro de Rusia* de Fedotov; *Lo eterno en la filosofía rusa* de Visheslavtzev.

Las reflexiones sobre el destino histórico de su país está en el centro del interés filosófico de Nikolai Berdiaev. Al problema de la identidad nacional de Rusia el pensador le dedicó muchos de sus trabajos. Pero la obra principal donde se da el panorama más completo del desarrollo espiritual de Rusia es, sin duda, su libro *La idea rusa*, publicada en el año 1946. Ya el mismo título de este trabajo tiene mucho que ver con la herencia de la filosofía rusa y se refiere directamente a la tradición. La misma expresión de la "idea rusa" fue tomada por Berdiaev de su contemporáneo

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

mayor Vladimir Soloviev. Y no sólo los títulos, sino el mismo enfoque de ambos pensadores tiene mucha semejanza. "La idea de la nación", escribió Soloviev, no es lo que ella misma piensa de sí en el tiempo, sino lo que Dios piensa de ella en la eternidad". El mismo sentido se encuentra en el trabajo de Berdiaev a quien no le interesa tanto la imagen empírica de Rusia en cuanto a la idea de "¿qué pensaba el Creador sobre Rusia, qué es Rusia y cuál será su destino?" ¿En qué consiste la "idea rusa"? y ¿quién es su portador? ¿Dónde buscar su contenido y su sentido histórico? La respuesta a estas preguntas en la filosofía anterior solía apoyarse sobre la revelación de alguna sustancia invisible íntegra que es la generadora autosuficiente de la idea nacional. Esto podría ser la fe ortodoxa rusa o la conciencia del pueblo ruso que lleve en sí el ideal de Cristo. Según Soloviev, tal sustancia espiritual debe ser la Iglesia Universal, a cuya autoridad Rusia debe someter el poder del Estado, superar su egoísmo nacional y afirmar la libertad social.

La respuesta que da Berdiaev no es tan unilateral. A diferencia de los esclavófilos, él no aceptaba ninguna esencia única y homogénea, incluso la idea fundamental de la "santa Rusia". A cualquier monismo el pensador ruso insistentemente contraponía el dualismo, subrayando que a través de la historia rusa siempre se detecta la escisión. "La idea rusa, en este sentido, es discontinua. Hay Rusia de Kiev,

Rusia del periodo del yugo de los tártaro-mongoles, Rusia Moscovita, Rusia de Pedro y Rusia Soviética y es posible que habrá una Rusia nueva. El desarrollo de Rusia fue catastrófico". A la discontinuidad, en que a un periodo lo contrapone el otro, le corresponde la escisión dentro de la misma Rusia: la escisión de la Iglesia que se profundizó con las reformas de Pedro, la escisión entre la sociedad y el Estado, entre la "intelligentsia" y el pueblo.

La misma "intelligentsia" resultó escisionista: los esclavófilos y occidentalistas, los representantes de la nueva conciencia religiosa y los marxistas. Dentro del partido social-demócrata surgieron dos facciones: los "bolcheviques" y "mencheviques". La misma cultura, como el carácter del hombre ruso, es siempre dual. Dos principios contrarios están en la base del alma rusa: el paganismo espontáneo y la ortodoxia ascética, el despotismo y el anarquismo, la hipertrofia del estado y el amor a la libertad, la crueldad y la bondad, el individualismo y el colectivismo, el ateísmo y la búsqueda de Dios, la humillación y la fanfarronada, el mesianismo y la piedad, la servidumbre y la rebeldía. Según el punto de vista de Berdiaev, los rasgos contradictorios se pueden encontrar en cada hombre, en cada pueblo; sin embargo, sólo en dos —el pueblo ruso y el hebreo— esta polarización alcanza los límites más trágicos.

Berdiaev sostiene que hay dos conceptos que expresan la

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

totalidad del ritmo vital de cada pueblo: el alma y el espíritu. El alma es la forma intrínseca del carácter racional, el destino histórico del pueblo que se revela en su actitud hacia diferentes fenómenos de la vida, mientras que el espíritu es la concepción del mundo, la reflexión, la razón que se expresa en la organización de la sociedad, en el Estado y sus diferentes instituciones. El espíritu es el principio varonil, mientras que el alma es el elemento femenino. Según el pensador ruso, cada pueblo tiene estos dos principios en diferentes proporciones. La peculiaridad de la mentalidad rusa consiste en el predominio del alma sobre el espíritu. El principio varonil siempre llegaba a Rusia desde fuera como en el caso de la cultura helenística en la época medieval o la cultura francesa y alemana en los tiempos modernos. Esa falta de virilidad en el carácter ruso se manifiesta en el dionisismo ruso que es, en su esencia, la barbarie. Apolo, símbolo helenístico de la belleza varonil, todavía no llegó a Rusia dionisiaca.

En su libro *El destino de Rusia* Berdiaev concuerda con la idea de V. Rózanov sobre el principio eternamente femenino del alma rusa. En ésta prevalece el elemento de la mujer extravagante en la que siempre le falta la prudencia, el orden, la sensatez y como una eterna novia Rusia siempre espera a su novio. Berdiaev sostiene que el poder del Estado no nació en la profundidad del alma del pueblo ruso, sino llegó a él desde lo

exterior, como el novio llega a su novia en los cuentos mágicos. Y por eso, frecuentemente, el poder se percibía como algo extraño, como una violación. Tanto los radicales como los conservadores rusos afirmaban que el Estado no es "nosotros", sino "ellos". Es muy ejemplar, dice Berdiaev, que en la historia rusa no existía la caballería, este principio varonil, el símbolo de la valentía masculina. La ausencia del espíritu caballeresco explica la falta del desarrollo de la individualidad en la vida rusa. "El pueblo ruso quería vivir en el calor de la colectividad, quería disolverse en el elemento de la tierra, en las entrañas de su madre. La caballería forjó el culto de la dignidad y del honor individual, templó la personalidad. La historia rusa no creó este temple de la personalidad.

El dionisismo espontáneo del alma rusa, la preponderancia del principio femenino en el carácter del pueblo ruso tenía su repercusión en la peculiaridad de la religión ortodoxa que Rusia asimiló de Bizancio en el 988. La religión ortodoxa bizantina se mezcló en Rusia con el paganismo ruso. Y esto explica la presencia del espíritu pagano dionisiaco que no tenía la religión ortodoxa bizantina. "La ortodoxia rusa no es tanto la religión de Cristo como la religión de la Virgen, la religión de la Tierra-Madre; de la divinidad femenina que ilumina la vida cotidiana de los hombres". La religión ortodoxa siempre inculcaba al hombre ruso la idea de que la vida humana es

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

el reino del pecado y le orientaba a la búsqueda de la Jerusalén Celestial, le inspiraba la salvación común. Precisamente en este carácter apocalíptico se arraiga la diferencia profunda entre la mística rusa y la mística alemana. Según Berdiaev, "el alemán no es capaz de arrepentimiento... Él puede ser virtuoso, moral, honesto, perfecto, pero casi nunca puede ser santo. Los alemanes igualan el Apocalipsis con el caos ruso que desdeñan tanto".

El rasgo más característico de la ortodoxia rusa es el respeto al Cristo Resurrecto. No es casual que la fiesta más grande de los cristianos rusos no sea la Navidad, sino la Pascua, la Resurrección de Cristo. Este culto del Cristo Resurrecto está vinculado con la glorificación de todo lo viviente en la Tierra. Este sentimiento de exaltación, esta percepción mística de la Naturaleza fue expresada profundamente por Dostoievski en su novela *Los hermanos Karamazov*. En la boca del ermitaño Zósima, que es la figura que expresa la visión profética del mismo Dostoievski, el escritor pone tales palabras: "Hermanos: no temáis los crímenes del hombre. Amadle a pesar de sus pecados, porque os acercáis al amor divino que es el supremo amor en la Tierra. Amad a toda creación de Dios, a cada granito de arena, a cada hoja de árbol, a cada rayo de luz, a cada bestezuela. Si amáis cualquier objeto que existe en la tierra comprenderéis el misterio de Dios en todas las cosas. ¡Amad, arrodillaos y besad la tierra!

¡Amad a todo y a todos con exaltación!º Rociad la tierra con nuestras lágrimas de amorosa alegría y hasta amad esas lágrimas porque os pertenecen... No os avergoncéis de vuestra exaltación, porque es un don de Dios que poseen muy pocos elegidos".

La diferencia entre la Iglesia ortodoxa por una parte, y la Iglesia católica y protestante, por otra, se manifiesta, según el filósofo ruso, en su diferente actitud ante el racionalismo, el formalismo y el orden jurídico. La ortodoxia es el tipo menos normativo del cristianismo. En el cristianismo ruso la experiencia espiritual no está sometida a la norma tanto como en otras formas de la religión de Cristo. El hombre ruso tiene más necesidad de ser libre, aunque esta libertad a veces se manifiesta en la irracionalidad y en el sufrimiento. Él no se amolda al racionalismo de la vida social, porque considera que la libertad vale más que el bienestar. Por ejemplo, el hombre del subsuelo de Dostoievski rechaza toda la organización racional de armonía y de bienestar común y sospecha que la naturaleza humana no puede nunca ser racionalizada hasta tal grado que pueda transformar al hombre en un tornillo; tampoco puede racionalizarse la sociedad humana a tal punto que pueda convertirse en un hormiguero. El hombre aspirará a vivir según quiera, aunque sea de modo estúpido. Él seguirá siempre combatiendo los proyectos del *Palacio de Cristal* que se basan

Symposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

en la aniquilación de su individualidad. El hombre no es un ser totalmente racional. Es un ente opaco y enigmático. El hombre intencionadamente puede volverse loco para no tener la razón mecánica que le convierte en una hormiga. Nuestro necio capricho puede ser lo mejor porque significa lo más querido para nosotros: nuestra libertad. En el hombre ruso esta aspiración a la libertad a veces se degenera en motín irracional, en anarquismo en el caos social.

Dostoievski, como Nieyzsche, comprende que el hombre es un ser terriblemente libre y que su libertad es trágica y lo hace sufrir. Los pensadores lo comprendieron, pero sus caminos se desvían: uno asciende desde el hombre a "Dios-Hombre" y otro baja desde Dios hasta el "Hombre-Dios". Ese destino que simboliza la figura de Superhombre de Nietzsche es una religión falsa y conduce a la sociedad totalitaria que siempre tentaba el alma del pueblo ruso y que se plasmó en el intento de construir el comunismo, según recetas de la ideología marxista.

En la vida cotidiana, el cristianismo ortodoxo educaba al pueblo ruso no según las normas estrictas de la conducta, sino a través de la muestra de la vida de los santos y el culto de la santidad. Al educar al pueblo por medio de los modelos de los santos, la ortodoxia rusa no planteaba ninguna tarea elevada para el hombre ordinario. Era bastante condescendiente con el simple hombre ruso. A él la Iglesia

ortodoxa exigía sólo la humildad. "La humildad fue la única forma de la disciplina de la personalidad. Es mejor pecar humildemente que perfeccionarse orgullosamente". La conciencia religiosa rusa siempre creía en la "Santa Rusia", pero no en sentido de que la vía de la santidad es alcanzable u obligatoria para ella. Rusia no es santa ni se siente obligada a hacerse santa ni realizar el ideal de la santidad. Ella es santa sólo en el sentido de que acepta a los santos y a la santidad y sólo en esto ve su vocación alta de la vida, mientras que el Occidente ve también este estado en los logros del conocimiento, en el triunfo de la cultura o en la genialidad creativa... El hombre ruso no pasaba por los caminos de la santidad y nunca planteaba tales objetivos elevados, sino admiraba a los santos y la santidad y vinculaba con ellos su último amor, su confianza y su esperanza de que los santos le ayuden. Un ruso puede ser estafador empedernido o bandolero, pero en la profundidad de su alma él se admira por la santidad y busca su salvación en los santos".

Los santos rusos, según Berdiaev, tenían la gran experiencia espiritual que, no obstante, nunca se expresaba en el pensamiento adecuado. De los santos de la religión ortodoxa casi no se conservaron obras. En esto consiste la diferencia profunda entre el mundo ortodoxo y el mundo católico, en que los grandes santos y místicos nos dejaron su obra religiosa. La

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

mística rusa no alcanzó la cúspide de la cultura mundial, mientras que en Occidente San Francisco de Asís es el objeto de la admiración por parte de los estetas y la obra de Santa Teresa es leída por los lectores de la cultura refinada. La religión ortodoxa no creó una cultura tan grande y multifacética como la religión católica. Sólo la liturgia ortodoxa expresó adecuadamente el espíritu de la religión rusa y recibió el reconocimiento mundial.

Aunque la religión ortodoxa puso su impronta en el espíritu del pueblo ruso, la Iglesia rusa no tenía gran fuerza histórica como el catolicismo. Desde el punto de vista de pensador ruso, la religión católica consagró gran esfuerzo espiritual a la creación de la cultura y la sociedad católica. El catolicismo construyó la fortaleza en el mundo histórico y en las almas humanas. Pero tal actividad tenía como consecuencia la disolución del reino divino en el Reino del César. El espíritu del Apocalipsis en el catolicismo no fue expresado tan fuertemente como en la religión ortodoxa. Indudablemente, considera Berdiaev, el mundo católico, así como el protestantismo, fue la gran experiencia religiosa de los grades santos. Pero tanto el catolicismo como el protestantismo plasmaron su experiencia en la historia y en la cultura y, por tanto, debilitaron la fuerza espiritual que está dirigida a la espera de la Nueva Jerusalén. La ortodoxia se desarrollaba de otro modo, su

pasividad externa se transformó en la actividad interna vinculada con la espera del Apocalipsis. La diferencia principal, según Berdiaev, entre la conciencia religiosa rusa y la de Occidente es que la fe ortodoxa delimita tajantemente dos mundos y no admite la transmisión de las cualidades del mundo terrenal al mundo celestial.

La idea de la construcción de la Ciudad de Dios en la tierra que proclamó San Agustín era; en su esencia, la idea evolucionista. Y; aunque la Iglesia católica fue adversa al evolucionismo laico, este principio penetró en la conciencia religiosa católica, mientras que la religión ortodoxa siempre consideraba que el Reino de Dios no se puede construir en la tierra y no existen vías históricas hacia éste.

El pensamiento religioso ruso, según Berdiaev, nació como la continuación de las tradiciones de la patrística griega. Pero estas tradiciones, en realidad, no tenía su teología ni su filosofía en el sentido estricto. El pensamiento religioso en Rusia surgió no en la profundidad de la Iglesia oficial que fue sometida desde el tiempo de Pedro al dictado riguroso del Estado, sino llegó desde fuera, y fue creado por los pensadores laicos. Los primeros pensadores religiosos que restauraron la tradición de la patrística griega con la influencia del idealismo alemán fueron Khomiakov y Kireevski. Este hecho histórico pone en tela de juicio el carácter ortodoxo de la concepción religiosa elaborada por los eslavófilos. Berdiaev

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

rechaza decididamente las acusaciones en la ausencia de la originalidad del pensamiento religioso ruso que se basan en la constatación de que algunas de sus ideas Khamiakov y Kireevski asimilaron de la filosofía de Schelling y Hegel. Al razonar de esta manera, dice Berdiaev, se hubieron podido acusar a la patrística griega de falta de la ortodoxia con el pretexto de que ésta elaboraba sus dogmas sacando su inspiración de la filosofía de Platón y los neoplatónicos. El platonismo sirvió como la base histórica de la teología cristiana. Lo mismo hizo Tomás de Aquino en Occidente: bautizó a Aristóteles y aprovechó las categorías de la filosofía aristotélica para el desarrollo de la teología y metafísica del catolicismo a tal punto que la dogmática católica resultó unida con el aristotelismo. Indudablemente, Platón y Aristóteles eran cristianos en menor grado que Schelling y Hegel.

Berdiaev considera que el pensamiento religioso ruso del siglo XIX hizo lo mismo que los maestros griegos de la Iglesia cristiana. Ellos utilizaron tanto la filosofía más desarrollada de su tiempo para la defensa y el descubrimiento de la verdad cristiana que fue dada en la Revelación, como lo hicieron los pensadores rusos al utilizar la filosofía más desarrollada de su tiempo. El pensamiento filosófico de Rusia no sólo adaptó la filosofía clásica alemana, sino que la aplicó de modo creativo a la realidad rusa del siglo XIX. El mérito principal de la filosofía

religiosa rusa, según Berdiaev, está en el planteamiento de los problemas de la relación entre el conocimiento basado en la totalidad del espíritu, en las cuestiones ontológicas y en la interpretación de los procesos históricos.

La filosofía rusa, en realidad, elaboraba los mismos problemas que planteaba la literatura rusa; la problemática filosófica alcanzó su cúspide no en la propia filosofía, sino en la literatura artística. Berdiaev considera que los motivos religiosos siempre se encontraban en el centro de los intereses de los grandes escritores rusos. Ninguna otra literatura del siglo XIX se preocupaba tanto de las inquietudes religiosas como la literatura de Gogol, Tolstoi, Dostoievski y Chejov. El tema de la búsqueda de la salvación, la liberación del mal y del sufrimiento del alma pasaron como el hilo rijo a través de la obra de casi todos los escritores rusos. En la literatura rusa la búsqueda de Dios se unió con la pasión por el hombre y esta unión comunicó a la novelística rusa el carácter religioso, aunque los mismos escritores pudiesen desviarse de la fe cristiana.

El rasgo más notorio de la literatura rusa es su búsqueda de la verdad, su realismo. Pero éste no tiene nada que ver con el realismo vulgar al cual lo adscriben algunos críticos. Su realismo es la visión del sentido de la vida y de la historia, la penetración a las capas más profundas del mundo espiritual.

Otra peculiaridad de la literatura rusa consiste en su

Symposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

profetismo. Desde Pushkin y Lermontov, en la conciencia de los escritores rusos existía el presentimiento de la catástrofe que amenaza no sólo a Rusia, sino también a todo el mundo. Dicha catástrofe fue considerada por ellos no tanto fenómeno político, sino un acontecimiento metafísico.

La cultura rusa alcanzó su apogeo al principio del siglo XX que, según Berdiaev, fue el periodo del florecimiento de toda la cultura espiritual del país. Nunca antes la filosofía y la literatura rusa fueron tan finas y profundas. Pero ese movimiento espiritual fue limitado por la élite cultural separada de las masas populares y de la mayor parte de la "intelligentsia". Al renacimiento religioso le acompañaba la moda superficial de la mística, el ocultismo y el erotismo. En la base del movimiento espiritual de Rusia pre-revolucionaria estaba la liberación del alma humana del yugo de lo social y lo utilitario. En este proceso fue derrocado de su pedestal el tipo intelectual que predominaba en Rusia en la segunda mitad del siglo XIX, el tipo cuya energía creativa fue dirigida hacia lo social, hacia la revolución política. La imitación de este tipo consistía en la negligencia de los derechos espirituales del hombre; su espiritualidad era disuelta por entero en la lucha social y en el servicio a la idea del pueblo. La diferenciación de la "intelligentsia" condujo al reconocimiento de la prioridad de la personalidad ante la sociedad, de los valores de la

cultura ante la utilidad social, del destino individual ante el bienestar de la clase.

Según Berdiaev, el renacimiento cultural y espiritual ruso tenía tres fuentes: el marxismo, la literatura y la religión. En cuanto al marxismo el pensador ruso apreciaba positivamente el surgimiento de esta corriente dentro de la "intelligentsia". No es casual que la pléyade entera de los famosos pensadores rusos en su juventud sintieron una pasión hacia el marxismo. P. Struve, S. Bulgakov, A. Izgoev, S. Frank, B. Kistiakovski, G. Shpet transitaban al idealismo pasando por la democracia social.

El marxismo de Berdiaev (como el de Bulgakov, Struve y Frank) fue el modo de superación del terrorismo que tentaba a la "intelligentsia" rusa a lo largo de toda su historia. Este tipo de marxismo fue más tarde llamado "legal". Este término (despectivo en boca de Lenin) reflejó su esencia porque el marxismo de estos pensadores rusos se basaba en los principios del derecho y de la legitimidad. El marxismo legal conservó muchos rasgos espirituales de la "intelligentsia" rusa: la búsqueda del reino de la justicia y de la igualdad, la compasión a las clases explotadas, el deseo de acabar con el régimen autócrata del zar. Pero al mismo tiempo esta categoría de los marxistas tenía que proclamar los derechos de la religión, de la filosofía, de la estética, independientemente del utilitarismo social y de la moral social, es decir, los derechos espirituales que habían sido

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

negados por el nihilismo ruso, por el populismo y por el marxismo revolucionario. El marxismo crítico dejó de ver en el socialismo una religión laica dogmática, una doctrina homogénea que da las respuestas a todas las cuestiones de la vida humana. Pero la mayor paradoja del destino ruso consistió en que las ideas liberales, las ideas de derecho se consideraron utópicas, mientras que el bolchevismo pareció menos quimérico, más realista, más conforme con la situación en que se encontraba Rusia, más fiel a la tradición perenne, a la búsqueda de la verdad y de la justicia social.

La otra forma del renacimiento cultural a los principios del siglo XX fue la literatura. Precisamente la gran literatura rusa preparó el florecimiento verdadero de la cultura rusa pre-revolucionaria. La liberación estética y artística del yugo del utilitarismo social se cometía bajo la influencia de las corrientes modernistas del Occidente: simbolistas franceses, Vísen: Wagner y Nietzsche.

La tercera fuente del renacimiento espiritual en los principios del siglo XX fue la unión de la filosofía alemana – Kant, Schelling, Hegel; Schopenhauer con la tradición de la filosofía ortodoxa. A la filosofía religiosa le llegaron muchos representantes del marxismo y de otras corrientes filosóficas. El papel significativo en aquella época lo desempeñaron Rózanov y Merezhkovski que enriquecieron la tradición de la religión ortodoxa

con los problemas de la cultura, el arte, el amor, el sexo.

Desde el punto de vista de Berdiaev, el modernismo ruso surgió en la base de la religión ortodoxa y se representó el intento de la reforma rusa. Pero esta reforma fracasó, porque fue limitada por el círculo demasiado estrecho de los intelectuales y porque la masa principal de la "intelligentsia" rusa vio su tarea en problemas sociopolíticos y no en la religión o en la cultura. El fracaso de la reforma rusa se explica, según Berdiaev, también por la ambigüedad y dualidad de las corrientes en que predominaban los elementos paganos, puramente estéticos, a los cuales les faltaba el espíritu de la seriedad.

La gran separación existió entre la elite intelectual y las masas populares. "Yo recuerdo"; escribe el filósofo ruso, "la imagen expresiva de la ruptura y de la escisión en la vida rusa. En la torre de Viacheslav Ivanov –así se llamaba su departamento en la esquina del edificio más alto, en el último piso al frente del Palacio de Tavrída—cada miércoles, durante muchos años se unía la elite cultural: poetas, escritores, filósofos, científicos, pintores, actores. En estos días se dictaron las conferencias, tuvieron lugar disputas muy finas... Aquí estuvo presente la flor y la nata del renacimiento ruso y al mismo tiempo en la parte de abajo del Palacio de Tavrída se fraguaba la revolución... A los dirigentes de la revolución no les interesaban los temas de los "miércoles de Ivanov", y la gente del

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

renacimiento cultural, aunque no fueron ni los conservadores ni derechistas..., sin embargo, en su mayoría fueron indiferentes a la política y estuvieron muy lejos de los intereses de la revolución caldeada. Cuando en el año 1917 vencieron los hombres de la revolución, ellos declararon a los hombres del renacimiento cultural sus enemigos, los derrocaron y los destituyeron de su oficio creativo. Los culpables aquí son ambas partes: los hombres del renacimiento ruso que descubrieron los mundos nuevos, tenían la voluntad moral débil y eran indiferentes a los problemas sociales y vitales, y los hombres de la revolución tenían las ideas primitivas y retrógradas". El elemento de decadencia utópica que entró en el renacimiento cultural ruso lo debilitó mucho. Por una parte, la elite espiritual se alejó del régimen dominante y por otra, no logró unirse con el movimiento social de la "intelligentsia" rusa y con las masas populares.

La revolución significó la destrucción de la cultura rusa en general y el renacimiento cultural ruso, en particular. Ya en la primera revolución del año 1995 se reveló la crueldad aumentada considerablemente en la revolución de 1917. Pero la destrucción del renacimiento cultural en la revolución de los bolcheviques. Según Berdiaev, no significa que toda la energía creativa se haya perdido ni que tenga ninguna importancia en el futuro. Muchas ideas que desaparecieron de la superficie de la vida pública y se

depositaron en la profundidad de la historia, más tarde o temprano aparecerán para entrar en la conciencia de las generaciones nuevas. Esta profecía del pensador ruso empezó a realizarse plenamente sólo en nuestros días cuando en la Rusia después de Perestroika surgió la ola del enorme interés a las ideas olvidadas de los brillantes representantes del siglo de plata de cultura rusa.

El renacimiento ruso a principios del siglo XX, en opinión de Berdiaev, se distingue del renacimiento europeo. Aquel no tuvo Medievo; la "intelligentsia" rusa pasó a través de la Ilustración. Sería más conveniente comparar el renacimiento ruso con el romanticismo alemán. Pero en el movimiento ruso de aquel tiempo existieron los rasgos específicamente rusos que fueron vinculados con el siglo XIX de Rusia. Es ante todo la inquietud religiosa, la búsqueda religiosa, el tránsito a la dirección de la perspectiva escatológica. Todo eso se llevaba a cabo en la atmósfera mística. El renacimiento ruso no era clásico sino romántico".

Berdiaev considera que el pueblo ruso es el pueblo religioso, de acuerdo a su idiosincrasia y su estructura anímica. Pero la inquietud religiosa es propia también a los incrédulos. El nihilismo, el ateísmo y el comunismo ruso siempre tenían el matiz religioso. La idea rusa es la idea escatológica dirigida a un fin.

Por eso, según tal opinión, en la conciencia rusa más

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

agudamente que en la conciencia de los pueblos europeos se revela el carácter apocalíptico. En esto consiste la diferencia en la actitud hacia la cultura entre Rusia y Europa Occidental. La misma literatura rusa del siglo XIX que fue la manifestación más grande de la cultura rusa no fue la cultura en el sentido occidental, porque siempre aspiraba salir fuera de los límites de la cultura y convertirse en la amestra de la vida. No es casual que el tema principal de la literatura rusa era no la creación de la cultura perfecta, sino el mejoramiento de la vida social de los seres humanos.

La "idea rusa", en opinión de Berdiaev, se plasmó con la extraordinaria fuerza artística en la obra de dos grandes escritores rusos: Tolstoi y Dostoievski. Tolstoi no sólo fue el gran escritor genial sino también el gran predicador, el gran moralista. Las ideas morales y religiosas de Tolstoi tenían gran influencia en la conciencia de la "intelligentsia" rusa. La duda en la justificación de la propiedad privada, la duda en el derecho del Estado de juzgar y castigar, el desenmascaramiento del mal social, la revelación de la injusticia del poder, el arrepentimiento por su estatus privilegiado, la compasión por el pueblo trabajador, la aversión a la guerra y a la violencia, el sueño sobre la fraternidad de los hombres, todas estas ideas están en el fundamento de la doctrina tolstoiana. Toda su vida Tolstoi sufría de la imperfección de su conciencia, experimentaba su

culpa y propendía al arrepentimiento. Él quería corregir sus propias faltas antes de mejorar la vida de los otros y por eso siempre se inclinaba a la sabiduría moral. Él apreciaba a Solamón, Confucio, Lao Tse, Buda, Sócrates, Schopenhauer. Pero consideraba a Jesucristo como el más grande de los sabios. Sin embargo, el escritor ruso estuvo más cerca al budismo y al estoicismo que al cristianismo. En general, la metafísica de Tolstoi, según Berdiaev, es antipersonalista. El gran escritor ruso consideraba que el hombre es una partícula de la vida cósmica y él mismo fue en algún modo ek hombre telúrico. Por su búsqueda de la verdad, de la justicia, el sentido de la vida y el reino de Dios, por su rebelión contra la falsedad de la historia de la civilización Tolstoi pertenece a la idea rusa. La huída de su familia en la víspera de su muerte fue la huída escatológica y tiene un sentido muy profundo. Él fue el peregrino espiritual y quiso serlo toda su vida. "Él no quiso continuar viviendo en la historia, que se basa en la ley sin Dios, él quiso vivir según la naturaleza, pero confundió la naturaleza degradada, sometida a la ley de la maldad del mundo... con la naturaleza transformada e iluminada con la naturaleza divina".

A pesar de sus errores (que son muy aleccionadores) Tolstoi, considera Berdiaev, siempre buscaba la vida perfecta. Precisamente por eso el Sínodo de la Iglesia Ortodoxa le excomulgó y los dogmáticos le

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

odiaron. Pero el Sínodo no es un organismo de la Iglesia de Cristo; más bien es propio del Reino del César. Rechazar a Tolstoi significaría rechazar al genio ruso, borrar su papel en la historia de la idea rusa.

El otro escritor en quien se plasmó la "idea rusa" fue Dostoievski. En la obra de Dostoievski el elemento profético es más fuerte que en cualquier otro literato. Su genio profético se manifestaba en la medida en que él revelaba la revolución volcánica del espíritu, la catástrofe interna del alma humana. Junto con Nietzsche y Kierkegaard, él abrió en la vida del hombre la dimensión trágica. A Dostoievski le fue inherente la conciencia mesiánica: precisamente a él pertenecen las palabras de que el pueblo ruso es el pueblo elegido por Dios. Dostoievski puso estas palabras en boca de Shatov, el personaje de la novela "Demonios". Pero Shatov es el idólatra quien convierte el pueblo en Dios. El mismo Dostoievski creyó en el gran destino de los rusos, pero su mesianismo no tuvo nada que ver con el nacionalismo cerrado. El mesianismo verdaderamente cristiano hace al hombre más universal. En su discurso famoso sobre Pushkin, Dostoievski dijo que al pueblo ruso le es propia la compasión a todos los demás pueblos.

Según Berdiaev, la escatología de Dostoievski se expresa en su profecía sobre la idea del Hombre-Dios. En la boca de su personaje Kirilov, el escritor ruso pone tales palabras: "Ahora todo

es dolor y espanto, y todo eso es un engaño. Ahora el hombre no es todavía ese otro hombre. Surgirá un hombre nuevo, feliz, orgulloso. Al cual le dará lo mismo vivir que no vivir: ese será el hombre nuevo. Quien suprima el dolor y el espanto, ese será un Dios Y el otro Dios dejará de ser". Berdiaev considera que Dostoievski es un escritor extremadamente ruso y fuera de Rusia es difícil comprenderle. En él se puede adivinar el alma rusa, porque tiene en sí todas las paradojas de la naturaleza de su patria"

Dostoievski anticipó la idea de Nietzsche acerca del "super-hombre", pero en el escritor ruso "ni Dios absorbe al hombre ni éste desaparece en Dios, quedando siempre para sí". Por eso Dostoievski permanece cristiano en el profundo sentido de esa palabra... En Dostoievski el éxtasis dianisiaco nunca llega a borrar la imagen del hombre, ni la individualidad personal".

Muchas ideas del gran escritor resultaron proféticas y se encarnaron en el fuego de la Revolución rusa. Al profetismo de Dostoievski Berdiaev le llama "cristianismo escatológico". Cuando el escritor ruso dijo que la belleza salvará al mundo, él tenía en cuenta la transformación del mundo con la llegada del Reino de Dios. Pero la belleza no es sólo una cosa divina, es también una cosa terrible, una cosa enigmática. En ella, Dios lucha con el Diablo y el campo de batalla atraviesa el corazón del ser humano. Dostoievski, dice Berdiaev, como ningún otro

Symposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

escritor toma a hombre en momentos de profunda crisis de su alma, en el momento de quiebra de todos los valores de su vida. Y en este instante del destino del hombre, él realiza importantes descubrimientos acerca de la esencia humana. En este desdoblamiento del hombre se arraiga su esperanza escatológica que, en sumo grado, fue propia al hombre ruso. Los rusos siempre tenían el ansia de otra vida, de otro mundo y siempre están descontentos de lo que tienen.

Un fenómeno típico ruso que no fue divulgado a tal grado en Occidente, era la peregrinación. El peregrino busca la verdad, busca el Reino de Dios, está fijado en el horizonte lejano. El peregrino no tiene en la tierra su urbe permanente, sueña sobre la Ciudad eterna. El pueblo siempre segregaba de su profundidad a los peregrinos espirituales a los; según Berdiaev, pertenecieron Gogol, Dostoievski, Tolstoi, Vladimir Soloviev y toda la "intelligentsia" prevolucionaria. La misma "idea rusa", desde esta perspectiva, es la idea del Reino de Dios. Pero la "idea rusa", considera Berdiaev, no es el mito de "Santa Rusia". El pensador reprueba el último, porque este mito está dirigido al pasado, mientras que la idea del Reino de Dios está dirigido al futuro. Berdiaev a veces estuvo inclinado a menospreciar los

mitos históricos y sobreestimar las utopías proféticas. Las utopías siempre contiene un elemento ficticio, pero al mismo tiempo el hombre en su destino histórico no puede pasar la vida sin utopías. El elemento esencial de cualquier utopía, considera Berdiaev, no es la imposibilidad de su realización ni la visión de una armonía futura, sino la aspiración a un mundo íntegro. "La integridad es el principal signo distintivo de la utopía, pues la utopía está destinada a superar el fraccionamiento y a realizar la integridad". En esto consiste la amenaza del totalitarismo. Y por eso, en el fondo, la utopía es hostil a la libertad. La utopía social siempre contiene en sí la idea de un estado perfecto, armónico, íntegro y la fe en que dicho estado se puede realizar en este mundo. Este es un error trágico, escribe Berdiaev, y este error tocó a la suerte del pueblo ruso que olvidó que lo perfecto, lo armónico y lo íntegro puede ser sólo el Reino del Espíritu y no el de César. Pero esto no significa que el socialismo, como una utopía social que se apoya en un mito mesiánico, sea algo incondicionalmente malo; las utopías son realizables, pero a condición de que expresa un ser deformado. No obstante, en la misma utopía deformada permanece siempre algo positivo.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Bibliografía

1. Berdiaev, Nikolai. (1994). La idea rusa. En el círculo de los escritores y pensadores de la emigración rusa. T. 1, el Arte, Moscú. (en ruso)
2. Cimbaev, Nicolai. (1986). Los eslavófilos. La historia del pensamiento político y social ruso del siglo XIX. El arte, Moscú. (en ruso)
3. Dostoyevski, Fiodor. (1991). Obras completas. T. IV, Aguilar, México.
4. Duguin, Alexandr. Evolución de la idea nacional en Rusia. Ponencia dictada en el Instituto de la Filosofía de la Academia de las Ciencias Rusa. [Http://www.evrazia.org.modules](http://www.evrazia.org.modules). (en ruso)
5. Florovky, Gueorgui. *La tentación euroasiática*. En: La idea rusa. En el círculo de los escritores y pensadores de la emigración rusa. T. 1, el Arte, Moscú, 1994. (en ruso)
6. Panarin, Alexandr. (1994). La introducción a la politología. Escuela nueva, Moscú. (en ruso)
7. Savitsky, Piotr. (1993). *Euroasiatismo*. En: "Rusia entre Europa y Asia: la tentación euroasiática"
8. Trubetskoy, Nicolai. (1993). *Sobre el elemento turanio en la cultura rusa*. En: "Rusia entre Europa y Asia: la tentación euroasiática". (en ruso)
9. Trubetskoy, Nicolai (1993). *El nacionalismo omnieuroasiático*. En: Rusia entre Europa y Asia: la tentación euroasiática. Ciencia, Moscú, 1993. (en ruso)
10. Trubetskoy, Nicolai. Europa y Humanidad. Las perspectivas globales de la civilización. El fenómeno del eurosiatismo. Moscú, 1993. (en ruso)
11. Trubetskoy, Nicolai. (1993). *Nacionalismo auténtico y falso*. En: "Rusia entre Europa y Asia: la tentación euroasiática". (en ruso)
12. Unión Económica Euroasiática. <https://www.ru.wikipedia.org>. (en ruso)
13. Vernadsky, Guergui. (1994). *Dos hazañas del Santo Alejandro Nevski*. En: "La idea rusa. En el círculo de los escritores y pensadores de la emigración rusa". t. 2
14. Visión euroasiática. [Http://www.evrazia.org.modules](http://www.evrazia.org.modules) (en ruso)